



Rosi Morillas, compañera de Bódalo: “La Justicia está sólo al servicio de los ricos”

CUARTO PODER :: 08/05/2017

Se ve con ganas de seguir luchando, que es lo que siempre ha hecho. Y yo muy orgullosa de él

Andrés Bódalo, integrante del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) -también fue concejal de Jaén en Común- lleva ya trece meses en prisión. Un juzgado lo condenó a tres años y medio por agredir al teniente de alcalde de la localidad de Jódar, el socialista **Juan Ibarra**.

Bódalo siempre ha negado de forma rotunda esta acusación y enmarca su condena en una persecución política y judicial contra las acciones de su sindicato. Desde IU y Podemos y muchos sindicatos y organizaciones de izquierdas han mostrado el apoyo a Bódalo. Sus compañeros de sindicato no le han dejado solo durante todo este tiempo y han convocado numerosas manifestaciones, han viajado a pie hasta Madrid, se han puesto en huelga de hambre y han ocupado fincas en su nombre.

Pese a que la Audiencia Provincial de Jaén, la que le condenó, pidió su indulto, así como el propio Ibarra, el concejal agredido según la sentencia, Bódalo sigue en prisión y su caso es el más visible de los cerca de 400 sindicalistas del SAT que están denunciados por su participación en protestas sociales. Esta semana, el Gobierno denegaba el indulto para otro sindicalista del SAT, **Francisco Molero**, condenado a cinco años de prisión tras ser detenido en la protesta Rodea el Congreso de abril del 2013. Desde el SAT aseguran que son víctimas de una persecución política. En estas circunstancias, **cuartopoder.es** habla con **Rosi Morillas** (Jódar, Jaén, 1972), compañera de Bódalo.

— **¿En qué situación se encuentra Bódalo? ¿Qué expectativas tienen? ¿Qué les dice el abogado?**

— Lo que nos comenta el abogado es que seguimos peleando por el tercer grado, pero ya se lo han denegado dos o tres veces. Ahora estamos con el tema de los permisos para que pueda salir de la cárcel algunos ratos.

Después vendría el tercer grado, cuando comprueben cómo se comporta fuera. Ahora tiene que pasar hasta diciembre, que cumple la mitad de la condena, para que puedan darle el tercer grado. Hemos pedido el indulto de muchas maneras y nada. Ahora en mayo se cumple el año del indulto que pedí yo con mi hijo, pero no hay expectativas de que vayan a concederlo.

— **¿Cómo se encuentra Bódalo?**

— Él tiene mucha impotencia, lleva trece meses metido entre cuatro paredes. A la vez, está siendo muy fuerte, no nos queda otra. Él se fortalece y sabe que tiene que aguantar lo que ellos digan. Pero es un amargamiento muy grande.

— ¿Qué le cuenta de su vida en prisión, del día a día junto a otros presos?

— Cuando estaba en el módulo 4 o en el 7, se relacionaba con todos los presos, pero en el 9, en el que está ahora, todos están empastillados, son asesinos o violadores y llevan mucho tiempo ahí dentro. Él se lleva bien con todos, le animan, le dicen que él no tendría que estar ahí, sino en la calle. Parece que no quieren que se relacione con la gente, porque se lleva bien con todo el mundo, por eso lo llevaron al 9, donde no tiene con quien hablar. Él siempre cuenta cosas buenas, habla muy bien de sus compañeros, los otros presos, no tiene problemas con nadie.

— ¿Le ve con ganas de seguir en la lucha después de esto?

— Lo veo con muchas ganas y con mucha fuerza. Yo le digo que esto le va a servir de escarmiento, para que cuando salga no sea tan lanzado. Pero él me dice que va a salir más fuerte todavía, que él no ha hecho nada, que nadie le va a callar. No ha hecho nada malo y se ve con ganas de seguir luchando, que es lo que siempre ha hecho. Y yo muy orgullosa de él, todo lo que ha hecho ha sido bueno, defender al que lo ha necesitado.

— ¿Cómo está viviendo todo este proceso la familia?

— La familia, depende de los días. Cuando sale algo en los medios o en las redes sociales, es una situación muy triste, lo llevamos mal. Es muy triste, y cuando vas a verlo, más todavía, sus hijos se ponen a llorar y a él también se le enrojecen los ojos. Son trece meses y él no ha hecho nada. Si le quieren dar un escarmiento, yo creo que ya es suficiente tiempo. Él tiene fuera a sus hijos y su familia, le hacen daño por esto, porque él quiere estar con su familia. El daño que le hacen a él, nos lo hacen también a nosotros. Todos los días me llama cinco minutos, poco tiempo, pero por lo menos hablo con él. Las visitas las tenemos una vez a la semana y los vis a vis una vez al mes.

— Desde luego, más que acallarlos, se ha dado a conocer mucho el caso de Bódalo desde que entró a prisión. Han recibido mucho apoyo social...

— Hemos tenido mucho apoyo y estamos muy orgullosos de esto. La gente no para de llamarnos. Cuando hay una manifestación, todo el pueblo sale a la calle. Y se sigue, cada vez con más gente, con gente que no le conocía antes y le ha conocido ahora. No nos han dejado en ningún momento solos, en todos los sentidos. Cuando hemos necesitado ayuda, nos han apoyado para todo lo que nos ha hecho falta.

— Muy especial ha sido el apoyo que les han dado desde el propio sindicato, el SAT...

— La gente del SAT ha estado con nosotros y siguen estando, siempre. Está **Óscar Reina, Diego Cañamero**, todos. Siempre están detrás de nosotros, por si nos falta algo. Nos ayudan en todo momento.

— Unos 400 sindicalistas del SAT están denunciados tras participar en protestas sociales. Hace poco conocíamos la denegación del indulto, por parte del Gobierno,

a Francisco Molero. ¿Hay una persecución política contra el SAT?

— El escarmiento que le están haciendo a Andrés es un escarmiento para todo el SAT, le han cogido como cabeza de turco. A **Francisco Molero** le han denegado el indulto, también lo quieren meter en la cárcel. El SAT tiene tanta persecución porque quieren callarlo, y creo que se están pasando con Andrés, se están equivocando, a este sindicato no le va a callar nadie.

— ¿Qué se le pasa por la cabeza cuando ve que corruptos que han tenido grandes responsabilidades políticas salen de prisión antes de tiempo o, ni siquiera, entran en ella?

— Mucha impotencia. Cuando veo en la tele a los corruptos, siento impotencia. Es una injusticia muy grande. Muchos de los políticos están robando y la mayoría de esos ladrones siguen en la calle. Mientras, a cuatro infelices que no han hecho nada, que sólo defienden a los trabajadores, les meten en la cárcel. Lleva más de un año y parece que quieren que cumpla la condena entera. Los ladrones que se llevan las manos llenas, todos fuera rapidito.

— ¿Qué opinión tiene de la Justicia española?

— No hay justicia. La justicia la tiene el rico, porque el pobre... Estoy muy enfadada con la Justicia. La Justicia está sólo al servicio de los ricos.

— El diputado de Unidos Podemos y también sindicalista del SAT, Diego Cañamero, mostró un cartel de Bódalo y otro de Urdangarín al ministro de Justicia, Rafael Catalá, durante un pleno en el Congreso de los Diputados. ¿Qué le pareció la iniciativa?

— Fue un puntazo muy bueno. Ayer me llamó Diego porque este sábado quiere ir a la visita a la cárcel. Él me dice que no le escuchan. Me dice que intenta hablar con los políticos sobre el caso de Andrés y que ni siquiera le escuchan.

— Si usted tuviera la oportunidad de hablar con Catalá, ¿qué le diría?

— Que, por favor, basta ya. Ya lleva trece meses y no ha matado a nadie para que esté en prisión. Es un padre de familia y lo necesitamos fuera.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/rosi-morillas-companera-de-bodalo